



**Eudald Carbonell**  
Codirector de Atapuerca

***“Innovación, socialización y evolución”***

El profesor Eudald Carbonell asegura que “los seres humanos somos el conjunto de una serie de innovaciones: en un principio éramos unos primates que vivíamos en las copas de los árboles, hasta que un grupo de innovadores entró en contacto con el suelo; cambiaron posteriormente su alimentación y, comiendo carne, consiguieron la energía que necesitaban empleando mucho menos tiempo que comiendo hojas”.

Así pues, para el arqueólogo y paleontólogo Eudald Carbonell, “la técnica es la que nos hace humanos, aunque en aquel tiempo, nuestros ancestros no eran conscientes de su innovación y eso que en aquella época es donde se produjo más innovación y más importante. El problema de la innovación -matiza- es que no es importante estructuralmente hasta que no se socializa: cuando el hábito nuevo se extiende es cuando tienes un nivel de competencia superior a tus competidores”.

Mirando hacia los orígenes de la especie humana, Eudald Carbonell se remonta al descubrimiento del fuego, “al domesticarse, se convierte en elemento articulador de las comunidades. 350.000 años fue lo que tardó en socializarse. El fuego se convirtió en una adquisición modular y con él surgió el lenguaje articulado. Fue responsable de la radialización de las comunicaciones al traspasarse la información de forma transgeneracional. La interacción también surgió con el fuego”.

“La conciencia individual -explica Carbonell- emerge hace 300 o 400.000 años. Representamos ya imágenes de nosotros mismos. De esa manera, surge el pensamiento abstracto. La codificación extra-somática llega con la ideografía que, al simplificarse, da lugar al alfabeto y se hace posible el transporte de una serie de conocimientos que da lugar a las ciudades. En el momento que aparece la imprenta es cuando las máquinas pasan a articular la socialización”.

En opinión del profesor Carbonell, “actualmente hay un riesgo de colapso de la especie. Tenemos la capacidad de darnos cuenta del problema y de solucionarlo pero no llegamos a hacerlo. Socializar la innovación es la única forma de salir del mundo al que estamos llegando”.

Para hacer frente a esta situación, Carbonell defiende que “es fundamental la integración de la biodiversidad y volver a lo elemental: los homínidos somos seres sociales y es la tecnología la que nos socializa y humaniza. Innovar es evolucionar, pero si la ciencia no se socializa rápidamente el panorama es negro para nuestra especie”.

